

HUELLAS DE LAS TRES CULTURAS EN LOS MANUSCRITOS ARABES Y ALJAMIADOS DE OCAÑA (TOLEDO)

JUAN MARTÍNEZ RUIZ
Universidad de Granada

1.0 Durante el invierno del año 1969, en la villa de Ocaña, al hacer obras de restauración en la denominada «casa de la Encomienda, bastante deteriorada en cierto espacio por efecto de los bombardeos sufridos durante la pasada guerra civil española, se encontraron armas del ejército napoleónico, recuerdo de la famosa batalla de Ocaña¹, y al derribar un muro apareció una alacena tapiada, con un ancho estante, y en él nueve libros manuscritos árabes y un pergamino manuscrito con una especie de peonza de madera, con signos especiales grabados en su superficie. Dicha alacena según los informes de sus propietarios², estaba a la altura del sotabanco.

Con fecha 2 de febrero de 1971, por gentileza y autorización de los propietarios de dichos manuscritos, hicimos fotocopia de parte de ellos y hemos dado noticia del hallazgo y una somera descripción de los mismos (en la *Revista de Filología Española* del CSIC, Madrid 1972, págs. 63-64, dos fotocopias).

El contenido de los libros es vario: copias del Corán, cuidadosamente mociónadas o vocalizadas, libros de ritual religioso, días propicios de la semana, influencia de los astros, narraciones sobre Salomón de contenido religioso-mágico, tratados de farmacopea y medicina mezclados con prácticas de curan-

¹ Librada el 19 de noviembre de 1809, entre las fuerzas españolas mandadas por el general Areisaga, y las francesas del mariscal Sault, secundado por los generales Sebastiani, Mortier y Víctor.

² D. Rafael del Aguila de Goicoechea y su distinguida y culta esposa, Dña. Luisa Tejerina de Aguila, propietarios también del hermoso palacio mudéjar, denominado Casa de la Encomienda en Ocaña.

dería y fórmulas cabalísticas, con dibujos, signos e invocaciones mágicas en las que figuran palabras de origen hebreo. No faltan los libros de abluciones en escritura bilingüe árabe-español, que mencionan también la práctica de la ablución sin agua, según el rito malequí³.

Uno de los manuscritos está fechado en el año 831 de la hégira, equivalente al año 1428 de J. C., otros figuran sin fecha, pero por su contenido y tipo de escritura paleográfica se remontan al siglo XIV, y son el resultado de una tradición escrita, que maneja códices manuscritos de siglos anteriores y hace copia parcial de los mismos.

El hecho de figurar entre dichos manuscritos un recetario de sahumeros en escritura aljamiada árabe nos permite descubrir los fonemas medievales del habla toledana en el siglo XIV y principios del XV.

Los manuscritos árabes de Ocaña reflejan, como tantos documentos medievales, la convivencia de cristianos moros y judíos, señalada por AMÉRICO CASTRO⁴, y según objeto de nuestra especial atención en este estudio.

1.1 Dentro de un sincretismo religioso y de un común patrimonio literario hay que situar la versión mudéjar de la «Súplica inicial» del *Libro de Buen Amor* en uno de los manuscritos de Ocaña que he dado a conocer en 1976⁵.

Hay que partir del sincretismo religioso del Corán, para comprender la combinación de creencias islámicas con las cristianas y judías que se ofrecen en textos medievales hispanoárabes y en la literatura aljamiada de los siglos XIV y XV. La idea sufí de que todos los caminos llevan a Dios estaba ya sugerida en el libro religioso del Islam. Con esta idea, de tolerancia preceptual hacia cristianos y judíos (Sura II, 59), podemos explicarnos que un tema perteneciente al «común patrimonio literario», como es el del «Súplica inicial» de buen número de obras literarias de la Edad Media: *Cid*, *Poema de Fernán González*, *Libro de Buen Amor*, *Rimado de Palacio*..., figure en uno de los manuscritos inéditos de Ocaña, con una amplia nómina —un total de 34— de personajes judíos, cristianos e islámicos. El manuscrito perteneció sin duda a

³ El *atayamun* se practica frotando con tierra o arena, cuando se carece de agua, según se ve en documentos aljamiados de la Biblioteca Nacional de Madrid, de la Biblioteca del Centro de Estudios Históricos, de la Biblioteca de la Universidad Central, de la colección de Pascual Gayangos y en los documentos de procesos inquisitoriales de Aragón, Toledo y Valencia, citados por PEDRO LONGÁS, *Vida religiosa de los moriscos*, Madrid, 1915, págs. 27-30.

⁴ AMÉRICO CASTRO, *España en su Historia. Cristianos moros y judíos*. Buenos Aires, 1948 y *La realidad histórica de España*. Edición renovada, México, 1962.

⁵ JUAN MARTÍNEZ RUIZ, *Versión morisca de la «Súplica inicial» del «Libro del Buen Amor» en un manuscrito inédito de Ocaña*. «Homenaje a VICENTE GARCÍA DE DIEGO», «Revista de Dialectología y Tradiciones Populares» del CSIC, Madrid, tomo XXXII, 1976, págs. 323-347.

un alfaquí, según figura en la portada de otro de los libros descubiertos en Ocaña, fechado en 1500.

Las fuentes de la «Súplica inicial» han quedado esclarecidas en una serie de estudios publicados en los últimos setenta años⁶, pero lo que nos interesa particularmente es señalar en el manuscrito de Ocaña cómo aparecen descritos los personajes, cómo están reflejados aspectos característicos de las tres culturas que conviven en Toledo todavía a finales del siglo XIV y mediados del XV.

1.2 En primer lugar encontramos, en el citado manuscrito de Ocaña, cinco personajes que figuran en textos medievales como reflejo de convivencia de las tres religiones y culturas: Moisés, Jonás, Daniel, María (Virgen) y Gabriel.

Cada personaje figura caracterizado según la mentalidad específica de cada pueblo, de cada religión. Así en el manuscrito de OCAÑA MUCA, fol. 4r,1 (Moisés), se describe con pinceladas muy de acuerdo con la mentalidad mudéjar islámica, como se aprecia en el hecho de que Dios habló con Moisés, sin valerse de intérpretes:

«Por la gracia que posyste en Muça, e fablaste con él sin *trujaman* en el monte Cyne, e después lo salvaste de fyraon e de la mar, a él e a los de Benyçrel.»

En textos cristianos, como *La oración ante agonizantes*⁷ se menciona la salvación de Moisés, sin nombrar al pueblo judío:

«Libera, Domine, animam servi tui, sicut liberasti Moysen de manu Pharaonis regis Aegyptiorum.»

lo mismo ocurre en el exorcismo *Incipiunt collectae*⁸:

⁶ SABINO SOLA, *Precisiones a la «Súplica inicial» del «Libro de Buen Amor»*, en Actas del I Congreso Internacional sobre el Arcipreste de Hita, tituladas *El Arcipreste de Hita. El libro, el autor, la tierra, la época*. Barcelona, 1973, págs. 343-349. Véase el estudio básico de ROBERT RICARD, *Sur l'Invocation initiale du Libro de Buen Amor*, «Bulletin Hispanique», LXXI, núms. 3-4, dic. 1969, págs. 463-475.

⁷ Titulada *Ordo commendationis animae*, véase F. CASTRO GUIASOLA, reseña del libro de J. M. AGUADO, *Glosario sobre JUAN RUIZ poeta castellano del siglo XIV*, Madrid, 1929, en «Revista de Filología Española» del CSIC, Madrid, núm. XVI, 1929, págs. 68-74 y especialmente pág. 72.

⁸ SABINO SOLA, *Precisiones...* pág. 345.

«Domine qui liberasti Moysen de terra Aegyptis»

en cambio en otro exorcismo se dice:

«qui eduxit populum et percussit Pharaonem».

La mención del pueblo judío se hace con verdadero espíritu de convivencia en el Ms. de Ocaña: «los de Benyçrel», en cambio en el *Libro de Buen Amor* se nota el antisemitismo, ¿auténtico, fingido? del Arcipreste de Hita:

«Señor que a judíos pueblo de perdición, saqueste de cativo del poder de Faraón.»

La salvación del pueblo judío también figura en la *Inlatio* de un Misal mozárabe⁹:

Subuenit mihi, Deus..., qui subuenisti populo Israelitico rubrum mare transeunti.»

En el *Rimado de Palacio* del canciller Pero López de Ayala, la influencia del *Libro de Buen Amor*, señalada por JULIO PUYOL¹⁰, explica la gran coincidencia temática:

«Señor, tú que sacaste al pueblo de Israel de tierra de Egipto del poder muy cruel.»

1.2 JONÁS en el Ms. de Ocaña, YUNES, fol. 4r,17, se describe de acuerdo con la versión coránica, Corán XXXVII, 143-44:

«por todas las rrogaryas e loacyones que él a ti fiço Yunes,ala(h)y çalem, fuera e dentro en el angotura esquredad del vyentre del pez le sacaste al anxura del mundo e de su espacio, dexiste a él tu onrrado alcorán sy non porque él fue de los atachadores fyncara en su vyentre fasta al dya del juyçio».

⁹ DOM M. FÉROTIN, *Liber Ordinum en usage dans l'Eglise wisigothique et mozarabe d'Espagne du cinquième au onzième siècle*, París, 1904, col. 255.

¹⁰ JULIO PUYOL Y ALONSO, *El Arcipreste de Hita. Estudio Crítico*. Madrid, 1906, pág. 161.

Esta imagen del Jonás orante en el cuerpo de la ballena coincide con la *Inlatio*¹¹:

«Exaudi me, Deus... qui exaudisti Jonam de ventre ceti *orantem*»

en el exorcismo *Incipiunt collectae*:

«Domine qui liberasti... Jonam de ventre ceti»

sin embargo, no se menciona a Jonás en el *Ordo commendationis animae*. La mención es sencilla y escueta en el *Cid* 339:

«Salvest a Ionas, quando cayó en el mar.»

El *Libro de Buen Amor*¹² con la precisión de señalar tres días de estancia en el vientre de la ballena:

«Del vientre al profeta Jonás, de la ballena
en que moró tres días, dentro en la mar ll(ena),
saquéstelo tú sano, como de casa buena»

que el *Rimado de Palacio* en cierto modo refunde:

«Señor, tú que a Jonás del vientre de la ballena
libraste del peligro en que estaba en pena,
tú me libra, Señor...»

En el *Libro de Jonás*, I, 2 «Jonás estuvo en el vientre del pez tres días y tres noches».

1.3 En el Ms. de Ocaña figura Danyel, fol. 5r,20:

«Por la buenas rrogaryas que a tí fiço Danyel, alahy çalem, quando le lançaron en el sylo de los leones».

¹¹ SABINO SOLA, *Precisiones...* pág. 344.

¹² JUAN MARTÍNEZ RUIZ, *Versión morisca...* pág. 327.

Se menciona el pozo o silo en el Libro de Buen Amor:

«a Daniel saqueste del pozo (de) babilón
saca a mí, coitado, d'esta mala presión»

en cambio falta la mención del pozo en la *Inlatio* de la Misa *quam Sacerdos pro se dicere habet*¹³:

«Libera me, qui puerum tuum Danielelem liberasti de leonum auida feritate»

pero se menciona en el exorcismo *Incipiunt collectae*¹⁴:

«Domine qui liberasti... Deniel de lacu leonis»

versión que coincide con la que figura en la Oración ante agonizantes, *Ordo commendationis animae*:

«Libera, Domine, animam servi tui sicut liberasti Danielelem de lacu leonum».

El lago, o el pozo se convierte en el Cid, 340, a en:

«Saluest a Daniel con los leones en la mala cárcel».

La originalidad de la versión mudéjar de Ocaña de hacer figurar silo, en su primitivo sentido de «mazmorra», como en otros textos medievales Calila, a.1251 (Ed. Allen, 18,34), *S. Dom. 704*, y en la crónica de López de Ayala: «allí estuvo preso en un *silo*», nos habla en favor de las profundas raíces del común patrimonio literario de las tres culturas en Toledo, frente a otras versiones peninsulares que ofrecen «mala prisión» en el *Libro de Buen Amor*, «mala cárcel» en el cantar de Mío Cid, y «lacu leonis» o «lacu leonum» en el *Exorcismo* y en el *Ordo*.

1.4 En el Ms. de Ocaña, fol. 5v,17-20, fol. 6r,1-5, la Virgen María aparece descrita con respeto, devoción y delicadeza, de acuerdo con el Corán, Sura III,37:

¹³ SABINO SOLA, *Precisiones...* pág. 344.

¹⁴ SABINO SOLA, *Precisiones...* pág. 346.

«Los ángeles dijeron a María: Dios te ha escogido, te ha hecho inmune de toda mancha; él te ha elegido entre todas las mujeres del universo», Corán III,37,

la versión de Ocaña es un texto mudéjar muy significativo de convivencia y sincretismo de tres religiones y de tres culturas, aunque no falte la alusión peyorativa hacia el pueblo judío, como en otros tantos textos medievales. No sabemos hasta qué punto se pudiera ocultar bajo esta alusión motivos de envidia y codicia ante la superioridad económica y técnica de sus compatriotas semitas, como señalara AMÉRICO CASTRO, pág. 523¹⁵. El mismo M. MENÉNDEZ PELAYO, *Heterodoxos*, III, 398,V,108, declaraba: «Nada más repugnante que esta lucha, causa principal de la decadencia para la Península...» Tal es la versión citada del Ms. de Ocaña:

«te demando por la graçya que posyste en Meryem, alahi çalem, que la nombraste a la escogyste e la alimpiaste e la mejoraste sobre todas las mugeres del mundo, e te demando por las buenas rogaryas e loaçyones que ella a ty fiço en qualquiera manera en su almihab, en la Casa Santa, e so la datylera quando le vino el parto e se vydo en cuyta e myedo con los judyos que la quisyeron matar».

La Virgen María figura con frecuencia en la relación de personajes bíblicos, así en el exorcismo *Collectae ad malis furtis*¹⁶ y en *Cid*, 33o, e:

«Presist encarnacion en santa María madre».

En el *Libro de Buen Amor*, 8,d:

«te fizo cierta d'esto, tú fueste cierta dél»

el paso brusco del masculino al femenino hacía pensar a COROMINAS, LBA, 72¹⁷, a la vista de la falta de algunos versos, en un texto primitivo completo, con una o dos coplas más dedicadas a la Virgen.

¹⁵ AMÉRICO CASTRO, *España en su Historia...* pág. 523.

¹⁶ SABINO SOLA, *Precisiones...* pág. 346.

¹⁷ JUAN RUIZ, *Libro de Buen Amor*. Edición crítica de JOAN COROMINAS, Madrid, 1967, pág. 72.

1.5 San GABRIEL, GYBRYL, fol. 6v,17, se describe así en el Ms. de Ocaña:

«por la gracia que posyste en el esprito fyel Gybryl, alahy açalem, que lo onraste o mejoraste con la mejorya de la tu mesagerya de la tu alguaçya a los anabyes».

En el *Libro de Buen Amor*, 8:

«en la salutación el angel Gabriel
te fizo cierta d'esto, tú fueste cierta dél».

El mismo oficio de mensajero en el exorcismo *Collectae*:

«Jesum Christum Nazarenum... de altissimis procreatum, de Spiritu Sancto conceptum, ex Marie Vergine, quem Gabril archangelus annuntiavit venturum».

1.6 Un apartado especial se puede hacer con los personajes bíblicos que figuran en el Ms. de Ocaña y que han pervivido en oraciones narrativas de los siglos XVI y XVII, como son DAVID y LOT.

Así encontramos DEUD (David), fol. 4v,16:

«por la gracia que posyste en Deud, alahy çalem, e por las buenas rrogaryas que él a ty fyço quando pecó en la muerte de Auryas, e por las buenas rrogaryas e loaçyones e peticyones que él a ty fyço e le consolaste e le apyadaste e perdonaste su pecado, pues Señor, asy plega de perdonar nuestros pecados e apyadar a nuestras almas».

En el exorcismo *Incipiunt collectae*, se menciona a DAVID entre los personajes bíblicos liberados:

«Domine qui liberasti... David de manu Saul»
el salmo 39 de David menciona también un lago del cual el Señor sacó a David por la oración:

«Et exaudiuit preces meas, et educit me de lacu miseriae et de luto faecis».

A la vista de una doble alusión a Daniel en el *Libro de Buen Amor*, 1.3 y 3.1, piensa S. SOLA¹⁸ que «el profeta del lago» puede referirse a Jeremías o a David, pero no a Daniel.

Hay una rápida alusión a Lot en el Ms. de Ocaña, 5v,11:

«e te demando por Lot, alahy çalem»

de acuerdo con el pensamiento islámico y el pasaje del Corán XXI,74:

«Hemos dado a Lot el poder y la sabiduría, pues le salvamos de la ciudad que se entregaba a las abominaciones».

La figura de Lot quedó algo perdida en la tradición y sólo encontramos supervivencia en los siglos XVI y XVII, así como se menciona dos veces en las Meditaciones del amor de Dios, 1576, de fray Diego de Estella¹⁹ y en un texto de 1608, el poema cubano Espejo de paciencia, escrito por el canario Silvestre de Balboa:

«y a Loth pues de Sodoma le sacaste».

1.7 Resulta verdaderamente impresionante la nómina de personajes que figuran en el Ms. de Ocaña que recibieron el favor divino y que es muy probable debieron figurar en muchos textos medievales, que no han llegado a nosotros o que han llegado mutilados o mal copiados. Ya R. MENÉNDEZ PIDAL²⁰ probó cómo el copista del *Libro de Buen Amor* dejó un blanco en el escrito, entre las cuartetas 7 y 9, «quizá para un epígrafe que indicase que allí acaba la oración a Dios y empieza a la Virgen». J. COROMINAS²¹ supone que el copista dejaría el blanco por haberse dado cuenta de que algo faltaba en su modelo Y. Ahora a la vista de los datos que nos ofrece el Ms. de Ocaña, es muy posible imaginar que en la página o páginas en blanco olvidadas por el copista pudieron muy bien tener cabida algunos de los personajes bíblicos que la tradición ha conservado en otros textos de oraciones narrativas.

No se puede concebir un texto con más completa representación de las tres culturas, de las tres religiones, que el de Ocaña, personajes bíblicos del

¹⁸ SABINO SOLA, *Precisiones...* pág. 348.

¹⁹ ROBERT RICARD, *Sur l'Invocation...* pág. 463-475.

²⁰ R. MENÉNDEZ PIDAL, en «Romania», XXX, pág. 438.

²¹ JOAN COROMINAS, Edición crítica del *Libro de Buen Amor*, págs. 72-74.

Antiguo y del Nuevo Testamento, personajes coránicos, seguidos de invocaciones a prácticas y devociones islámicas: los «cyento y veynte y quatro mill annabyes (profetas)», «las cyento y catorçe açoras (suras) del tu santo alcorán», «las çinco açalaes (oraciones) que se façen en el dya, en la noche». Existe una invocación muy reveladora del sincretismo religioso del Islam, al referirse de una manera concreta a los santos propuestos en los libros sagrados de cada una de las religiones: cristianismo, judaísmo, islamismo:

«por todos los nombres santos que a ty son propuestos en el ataure (Torá), en el evangelio (Evangelio) en el salteryo, en el onrrado de tu alcorán (Alcorán)».

En el Ms. de Ocaña figuran: Adán fol. 2r,11; Noh (Noé), fol. 2v,10; Ydres (Enocú, fol. 2v,14; Ybrahym (Abraham), fol. 2v,18; Ysmael (Ismael), fol. 3r,7; Yacob (Jacob), fol. 3r,19; Yuçuf (José), fol. 3v,13; Harón (Aarón), fol. 3v,17; Ayub (Job), fol. 4v,6; Çuleyman (Salomón), fol. 5r,4; Yuça (Josué), fol. 5r,15; Çalás, (Sálih), fol. 5r,18; Xeyrxeyr (¿Abel?), fol. 5v,2-3; Aly Aça (Eliseo), fol. 5v,2; Dulque Fely (Da Alkifli), fol. 5v,2; Hud (Hud), fol. 5v,3; Xuaby (Šo'ayb), fol. 5v,3; Alescandary (Alejandro Magno, fol. 5v,4; Alhadyr (Aljadir), fol. 5v,6; Açacaryas (Zacarías), fol. 5v,11; Yahya (Juan), fol. 5v,15; Iça (Jesús), fol. 6r,6; Mohamad (Mahoma), fol. 6v,3; Micayl (Micael), fol. 7r,1; Içrafyl (Israfil), fol. 7r,2; Yçray (Axarail), fol. 7r,6.

1.8 De toda esta relación de personajes bíblicos y coránicos se pueden señalar algunos que se describen especialmente en el Corán. En primer lugar Idres (Enoc), Alcorán, XIX,57 y 58, en Ybrahym (Abraham) se menciona la salvación del fuego, tan frecuente en los comentaristas de Mahoma, que achacan a Nemrod la orden de quemar a Abraham. Más referencias coránicas en Jonás, Corán, XXXVII,143-144; Job, Corán, XXI,83; Sálih, Corán, XXVI,155; Alescandary (Alejandro Magno), Corán, XVIII,59-81; Lot, Corán, XXI,74; Zacarías, Corán, 111,83; María, Corán, 111,37; la noticia de los dolores de parto junto a la palmera, en Corán, XIX,23; Jesús, Corán, 111,43; en cuanto al «grado de altura» concedido a Mahoma, fol. 6v,10-11, Corán, XVII,1, sigue la tradición islámica del viaje de Mahoma, transportado a las regiones celestes por el ángel Gabriel, sobre el caballo Norac, que era un ser alado de figura de mujer, cuerpo de caballo y cola de pavo.

También se relacionan con las suras del Corán: Eliseo o Aly Aça, Corán VI,86; Dulque Fely o Da Alkifli, Corán XX,85; Hud, Corán VII,63 y Xuaby o Šo'ayb, Corán VII,83.

1.9 La temática del Ms. de Ocaña que acabo de analizar ofrece huella de las tres culturas. También en el aspecto lingüístico encontramos tres niveles socioculturales: el castellano o toledano medieval, el hispanoárabe y el hebreo.

Los rasgos más destacados de fonética medieval²² son:

a) Conservación de la *F*-inicial latina: *fablante*, fol. 1v,12; *facer*, fol. 6v,9; *fijo*, fol. 3v,8; *fuesa*, fol. 9r,21.

b) La fonética del castellano medieval se refleja en la transcripción de palabras árabes: el *ġ* *ī* *m* árabe se transcribe por la *j* del español medieval, prepalatal fricativa sonora, con sonido análogo a la *j* francesa, *aljana*, fol. 7v, 20 y 4r,14, escrito *algana*, fol. 2r,16, del ár. a l - *ġ* a n n a “el paraíso”. El mismo sonido lo encuentro una vez representado por *y* : *alyunes*, fol. 5r,9 “los espíritus”, del ár. *ġ* i n demonio, genio”.

c) La forma *fasta*, fol. 4r,21; 9r,16... del ár. ḥ a t t a con el cambio del ḥ árabe por la fricativa labial *f*.

d) Con el grafema *ç* el Ms. de Ocaña representa la africada dentoalveolar *ts*, con la cual se transcribe el s *ī* *m* árabe, predorsodental sorda, y también el *š* *ā* *d*, alveolar o dental fricativa sorda enfática: *açasjudas*, fol. 10v, 11 “prosternaciones”; *açaxdó* fol. 6v,12 “se prosternó”, del ár. sâÿid “proternarse”; *açala*, fol. 6v,12, 7r,17, del ár. al-šāla “oración”.

e) La prepalatal fricativa sorda *x* del español antiguo, semejante al de la *ch* francesa, corresponde al šīn árabe, en *alarxe*, fol. 7r,9-10, 8v, 14,17, del ár. a l-ʿarš “el trono”.

1.9 Los rasgos morfosintácticos del Ms. de Ocaña son: a) formas con *a*-protética *abastado*, fol. 1v,21; b) formas romances con el artículo árabe a 1-: *alcaecen*, fol. 9v,3; c) asimilación de la *-r* del infinitivo: *conplyllo*, fol. 10v,3; d) síncopas: *espryto*, fol. 2r,13; e) formas con reducción de grupos de consonantes, nasalizaciones, metátesis de consonantes, propias del español siglo XV y de los vulgarismos de todas las épocas; e) el uso del adjetivo posesivo con el artículo: *los mis pecados*, fol. 7v; f) los adjetivos de una terminación con formas analógicas femeninas, *creyentes*, *creyentas*, fol. 11r,2.

1.9.2 El léxico refleja una fuerte penetración de arabismos²³, también figuran palabras de origen hebreo, además de los nombres de personas: ʿArón, fol. 2v,12 del hebreo ʿarōn “arca”; *ataure*, fol. 8v,7 “Torá”: *Beniçrel*, forma arabizada del hebreo “hijos de Israel”.

²² JUAN MARTÍNEZ RUIZ, *Versión morisca*, págs. 333-336.

²³ JUAN MARTÍNEZ RUIZ, *Versión morisca*, págs. 334-335 figuran un total de unos setenta arabismos.

2. Un segundo testimonio de convivencia de las tres culturas en la provincia de Toledo, en Ocaña, es el que nos ofrece el «Misceláneo de Salomón», manuscrito árabe que ha sido objeto de nuestro estudio y que está a punto de publicación²⁴. Entre otros temas el libro misceláneo contiene el relativo a Sulaymān (Salomón), cuyo contenido es el siguiente: Salomón después de recibir a Allah (Dios) el gran anillo con sello rojizo, marcado, secreto y encubierto, procede a convocar a todos los diablos y genios del mal, que se presentan sucesivamente. Cada cual anuncia su aspecto, nombre, poder y maleficio sobre los hombres. El lugarteniente Fayqītuš pregunta la forma de curar cada enfermedad, Salomón señala el tratamiento con la receta adecuada, y ensalmos curativos apropiados. Figuran un total de 72 enfermedades, personificadas en la forma de extrañas criaturas demoníacas, mezcla de miembros humanos y animales de todas clases.

El recetario de farmacopea, de conjuros y ensalmos que contiene el libro es asombroso y forma parte de nuestro estudio y edición facsímil de tan valioso manuscrito árabe con glosas aljamiadas²⁵.

Muchos nombres árabes de fármacos y drogas del Ms. de Ocaña se han identificado gracias al Glosario de farmacopea escrito por Mosé ben Rabbi Maymōn, el célebre sabio médico cordobés judío conocido por Maimónides, nacido en Córdoba el 30 de marzo de 1135.

También el Misceláneo de Salomón contiene gran número de fármacos documentados en el recetario médico árabe del siglo XI, *Kitāb al-wisād* de Ibn Wāfid de Toledo²⁶.

Las glosas aljamiadas del habla toledana del siglo XIV, la tradición médica toledana de Ibn Wāfid y la ciencia hispanojudía de Maimónides, son huellas patentes de las tres culturas en la tradición toledana del siglo XV y principios del XV.

2.1 También el cotejo del texto de *La Celestina* con el Ms. árabe Misce-

²⁴ JOAQUINA ALBARRACÍN NAVARRO, FERNANDO GIRÓN IRUESTE y JUAN MARTÍNEZ RUIZ, *Medicina, farmacopea y magia en el «Misceláneo de Salomón»*. Texto árabe, glosas aljamiadas, traducción, estudio y glosario. En prensa. Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Granada con ayuda de la Excma. Diputación Provincial de Granada.

²⁵ JOAQUINA ALBARRACÍN NAVARRO y JUAN MARTÍNEZ RUIZ, *Glosas aljamiadas romances en un manuscrito árabe inédito de Ocaña (Toledo)*, Comunicación al XVI Congreso Internacional de Lingüística y Filología Románicas, Palma de Mallorca, 1980. En prensa.

²⁶ CAMILO ALVAREZ DE MORALES y RUIZ-MATAS, *Un recetario médico árabe del siglo XI: EL «Kitāb al-Wisād de Ibn Wāfid de Toledo*. Resumen de tesis doctoral. Universidad de Granada, 1976 y edición del *Kitāb al-Wisād fī l-tibb*, «Libro de la almohada en Medicina», Toledo, 1980.

láneo de Salomón de Ocaña²⁷, descubre ejemplos de farmacopea y de conjuros, hechicería semejantes, debido a estar elaborados en una misma época, dentro de un mismo arte fisicoquímico, con idénticas fuerzas infernales, como catalizador de todo el proceso de curación, dentro del anhelo de bienestar y dominio. Pero hay algo de un extraordinario valor en dichos manuscritos árabes en relación con *La Celestina*, precisamente con el pasaje en que se describe el taller de la vieja «labrandería, perfumera, maestra de fazer virgos, alcahueta y un poquito de hechicera». En dicho pasaje se mencionan drogas, fármacos y plantas medicinales, pero siempre el lenguaje es más bien sugerente de todo un mundo, conocido, presente en la mente de sus coetáneos, del público de su tiempo, en una palabra es un texto más bien evocador que definidor. Por todo ello la farmacopea del *Misceláneo de Salomón* nos aclara el significado de muchos fármacos y arroja mucha luz sobre los puntos suspensivos y la expresión «y otras mil cosas», contenidos en el texto de *La Celestina*. Cito un solo ejemplo de los que se mencionan en *la Celestina*, (aguas) de *hieles*. Al lector actual poco dice dicha expresión, pero el Ms. de Ocaña nos aclara todas las clases de *hieles* que se usaban como remedios de otras tantas enfermedades: *hiel de ranas* marāra dafādī, en la receta: cocimiento de siete o cuatro ranas, se extiende y se aplica y sirve para la cura de ataques de epilepsia, producido por una enfermedad que reside en los lugares donde están los barberos, los veterinarios, los trabajadores y los sangradores y ataca a las personas, apareciendo en forma de perra tímida. Pero además de la *hiel de ranas*, figuran: *hiel de rodaballo*, *hiel de vaca*, *hiel de víbora negra*, *hiel de cría de víboras*, que sirven para elaborar diversos tratamientos para la cura de otras enfermedades cuya enumeración resultaría ahora prolija. Ahora comprenderemos cuántas cosas podía sugerir el texto de la *Celestina* al público de su época y cuánto necesita hoy de exégesis y de comentario para su total esclarecimiento. El Secreto de Melibea, el problema de amor entre una judía, Melibea, y un cristiano viejo Calixto ha necesitado la intervención de la crítica contemporánea, EMILIO OROZCO²⁸, SEGUNDO SERRANO PONCELA²⁹, así como el secreto de los fármacos de *Celestina* ha precisado el hallazgo y estudio de los Ms. árabes de Ocaña.

²⁷ JUAN MARTÍNEZ RUIZ y JOAQUINA ALBARRACIN NAVARRO, *Farmacopea en «La Celestina» y en un manuscrito árabe de Ocaña*, Actas del I Congreso Internacional sobre La Celestina, Barcelona, págs. 409-425.

²⁸ EMILIO OROZCO DÍAZ, «*La Celestina*». *Hipótesis de una interpretación*. «Insula», Madrid, núm. 124, 15 marzo 1957, págs. 1 y 10.

²⁹ SEGUNDO SERRANO PONCELA, *El secreto de Melibea*, Madrid, 1959, págs. 7-36.

3. Un tercer testimonio de una auténtica convivencia de tres lenguas y de tres culturas es el que nos ofrece el texto aljamiado del recetario de sahumeros que figura al final del mencionado «Misceláneo de Salomón». El testimonio es tanto más valioso por tratarse de un texto aljamiado del habla toledana, pues la mayoría de los textos aljamiados hasta hoy conocidos y publicados son aragoneses y reflejan pues el habla de Aragón.

Los rasgos de fonética medieval castellana toledana son:

1) La africada sorda *ts*, grafía medieval *ç*, representada por el *šim* árabe: *reçebta, terçero*.

2) La africada sonora *dz*, grafía medieval *z*, representada por el *zāy* árabe: *lizos, tizoncillo*.

3) La apicoalveolar sorda *s*, representada por el *šim* árabe: *šanó, šahumerio*.

4) La prepalatal fricativa sonora *ž*, grafía medieval *j, g* con sonido análogo a la actual *j* francesa, representada por el *ŷim* árabe: *fiŷo, virŷen*.

5) Trueque de sibilantes *sg* sonora: *tesedores, quiŷeres*.

6) La *F*-inicial latina se ofrece en dos grados: a) conservación: *fiŷo, farás*; b) aspiración *h'*,: ésta escrita con el *hā* árabe: *h'oŷas, h'ilo*.

No figura ningún ejemplo de *F*-inicial latina convertida en *h* muda.

La morfología y el léxico ofrecen también datos de positivo interés³⁰ para el conocimiento de habla toledana medieval.

4. Las noticias ofrecidas sobre los manuscritos árabes y aljamiados de Ocaña son una muestra bien patente de una tradición cultural, profundamente arraigada, exponente de una fecunda convivencia e interrelación de las tres culturas, entre las cuales la ciencia y el pensamiento hebreos ocupan un lugar destacado, al mismo tiempo que la lengua árabe, transmisora de la *Materia Médica* de Dioscórides iba a jugar un papel difusor tan preponderante. Con Alfonso X el Sabio, la Escuela de Traductores de Toledo, es el ejemplo más patente de fecunda convivencia y colaboración científica y cultural de las tres culturas.

³⁰ JUAN MARTÍNEZ RUIZ, *Un nuevo texto aljamiado: el recetario de sahumeros en uno de los manuscritos árabes de Ocaña*, Revista de Dialéctica y Traducciones Populares del CSIC, tomo XXX, 1974, págs. 3-17 y especialmente págs. 12-17.

1 رَسِيْطَ كَيْدِيُو الْبَيْضِيْنَ قُتِكْسَنُو الْفَرِيْلَ الْفَيْحَ فِيْ مُعَلِمِ اِبْرَهِيْمِ قَلْدَرِيْ سَفِيْحَ
 2 ثُمَّ رُوْمَارَا رُوْدَا اِيْتَاذَرُ شَعْرَ بِيُو % اِ سَمِيَانَتَا فِيْ بِيُوْبِيَهْ اِقْنُ فَا
 3 سِيُوْلَدُو اِ فِيْشَطْنِ قُشْنِ تَدْنِ اِحْرِيْشِ اِيْنِ بِيُوْر اِيْنِلُ مُكَا اِيْنِلُ مِيْجُ
 4 اِ قَرِيْشِ شَعْمَلِيُو قُنْلُ لَقَرَّ بِيْنِ اَطْبَدَا اِ لَبُوْ اِيْكَارِطَا اِ كَلَا شَعْرُ قُوْ
 5 نُنُوْ بِيُوْر اِ اِيْنِ لَفْعُ اَنْ بِيُوْ اِيْنَلْمَنْ اِ اَثْرُوْ اِيْنِلُ نُوْجُ اِ اِحْرِيْشِ فِيْ قَدَّ قُنْ
 6 لَكَ اِيْنْتِيَارُوْشِ % اِ اَكْرِيْشِ شَعْرَ بِيُوْ اِ قُوْلُ اِنَاغُوْ
 7 اِ اِحْلِيْ دُنْتَرُ سَمِيَانَتَا فِيْ بِيُوْبِيَهْ اِقْوِجُ فَنَشَطُ كِنْعُوْ لَمِيْطَدَا اِ اَنْ
 8 كُنْ سَعُوْ لَمِيْطَدُ بَشَطَرُ اِلْبِيَاذَرُ شَعْرُ اِ نُوْ شِيْرَطْنِ بِيْنِ بَرَا الشُّغُوْرُو
 9 قَمُ بَرَّ اَلْعُوْ % اِ اِيْمَا نُوْشَطُ اَلْعُوْ بِيُوْر اِ ذَبُوْا تَرَا الشُّغُوْرُو ع
 10 اِ تَمُ مَسْ اَنْ يَرَا كَر لَمْ قَرَطْنُ صُنْ بِيْلُ اِ لَبِيُوْبِيَهْ لَمِيْيَانَتَا
 11 نُوْبِيْلُ اِقْوَالْعَلُ اِيْنِيْمُ فِيْ لَقَمُ دُنْدُ شَا اِحْرَا اِحْلِيْشِ اِيْنِشَطْنِ قُوْ
 12 شَعْرُ بِيُوْ لَقَمُ دُنْدُ اِيْتِيَارَا اَتْرِيْشِ لِيْشِ قُشْنِ كَا نُوْجِيُوْ فِيْ اَكِيْلُ كَا
 13 كِيْذَرَا لِيْشِ لِيْشِ مَشْنُ اِ لَقَرَا لِيْشِ اُوْدُنِشِ اِيْلِ سَالْبَرُ شَبِيْرُ تَدْنِ قُوْ
 14 شَعْرَا اَنْ قُنْلُ شَبِيْرُ لِيْشِ بِيْشِيْدِيْشِ ع اِ بَرْمَارُ بِيْجَا اِيْنِشَطْنِ قُوْ
 15 بِيْشِ كَالُ شَعْرِيَهْ اِ لَبُوْ اِلْ شُعْمَارِيُو
 16 شَعْرِيُو كِيْمُ نُوْبُوْ مُحَمَّدُ مُعَلِّمُ بَرُّ تَدُّ حِيْنِيْ
 17 بَرْمَارِيَانَتُو تَوَمَرِيْشِ اَلْبِيْمُ اَلْبِيْعُ وَبِيْرَطُ اَلْمَشَقْنِ اَرِيْشَلُ بَشَرُ فِيْ
 18 لَمِيْيَانَدُ فِيْ قُوْرِيْجِيُوْ اَلْعَتْرُ قَشَقَرِيْشِ فِيْ وِيْشِ فِيْ لِيْشِ كِيْلِيْنُ لِيْشِ بَلْشِ
 19 هَجْرِيْشِ فِيْ اَلِيْشِ بِيْرِيْسِيْلُ رُوْمَارُ رُوْدَا اَلْهَيْفَةُ اَزِيْقُوْ فِيْ قَمِيْرُ
 20 عَنَبَرُ لِنَالُوْ مَلِيْرُلُوْشِ اِ بُوَالْبِلُ تَدُّ قَنْ اَزَايَا فِيْ اِيْبَرُ اِ شَعْمَرِيْشِ
 21 قُنْلُ اَلْبَيْسِيَانَتَا اِ شِيْكَجَرِيْشِ كَا شَعْرُ قُبْرُلُوْ مُنْجُوْا شُدْرَا اِ قُوْجُوْ اِ الشُّغُوْرِيُو
 22 اِ شَعْرُ قَنْ بِيُوْرُ فِيْ اَلْقَا اِ شِيْنِشِ كِيْجَرِيْشِ كَا شَعْرُ نُنُوْ اِ اَبِيْرِيْاِيْشِ
 23 اَلْبَرْلِيْقُو
 فِيْ قُوْ اَلْكَبِيْرُ
 مِيْرُوْ كَا نِيْهَةُ

Texto mecanografiado del comienzo del recetario de sahumeros, contenido en el «Misceláneo de Salomón», manuscrito árabe y aljamiado de Ocaña (Toledo).